

DIEZ VECES libre

Tema: Los Diez Mandamientos

01
DE JUNIO

NOVENO SÁBADO



Objetivo

Encontrar en la Ley de Dios una prueba de su amor y su interés por nuestro bienestar.

Resultado

Una iglesia que obedece por fe y vive la libertad en Cristo.

Proyecto misionero de las clases

«Cuenta regresiva».

Énfasis del *Nuevo Horizonte*

Evangelismo

Celebramos

I Will Go, Evangelismo juvenil.

Al director

Este programa es de entradas y salidas. Los participantes pueden vestir togas de abogados o usar un rollo de tiempos bíblicos de donde leerán el mandamiento que les corresponde. El contenido está basado en el capítulo 7 del libro *Más allá de la Ley*, de Roberto Badenas.

Sugerencias

- ✓ Ambiente la plataforma con dos «tablas de piedra» del tamaño más grande que le permitan sus posibilidades. Sería ideal que tuvieran escritos los Diez Mandamientos en ellas.
- ✓ Entregue un souvenir con el texto de la lectura bíblica con forma de tablas de la ley, ver imagen p. 58.
- ✓ Si no cuenta con diez participantes, reparta más de una sección a los participantes con los que puede contar.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

La relación entre los conceptos «Ley» y «Libertad» ha sido ampliamente discutida por filósofos y legisladores a través de los siglos. Por un lado, hay quienes creen que la ley y la libertad son conceptos inseparables, como John Locke e Immanuel Kant; por otro lado, hay quienes afirman que la ley y la libertad son conceptos recíprocamente excluyentes, como Thomas Hobbes y Jeremy Bentham. En medio de este debate, la mayoría de cristianos de nuestros días son partidarios de considerar la libertad y la ley como conceptos irreconciliables.

Sin embargo, Éxodo 20 muestra que Dios entrega la ley después de liberar a los israelitas de la esclavitud de Egipto. Es decir, la ley no se da en cautiverio, sino en libertad. En esta mañana miraremos la Ley de Dios, los Diez Mandamientos, desde la perspectiva de su aporte a nuestra libertad personal. Encontraremos en cada mandamiento un llamado de Dios a ser libres.

Himno – Primer Mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

El primer mandamiento, al hablar de los dioses ajenos, no se refiere solamente a las divinidades paganas, sino a todo tipo de potenciales tiranos. En el trabajo, en el ocio, en la política o en nuestra vida privada, también corremos el riesgo de dejarnos subyugar por ídolos opresores. La única opción diferente a un «dios ajeno» es hacer nuestro al único Dios que libera. Emprendamos la senda hacia la libertad cantando el himno 488, *Al andar con Jesús*.

Lectura bíblica – Segundo mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

Este mandamiento señala el peligro de confundir a Dios con las imágenes que nos hacemos de él, o de dedicar a los objetos la devoción que solo merece una persona. A menudo encontramos cosas que nos seducen más que las propuestas divinas: la fantasía de los artistas, el magnetismo de ciertas personalidades, los halagos de la publicidad o los delirios de nuestra imaginación. Es entonces cuando caemos en la esclavitud de no distinguir lo verdadero de lo falso. Por esta razón Dios nos libera de dar devoción a las representaciones humanas de cualquier realidad, sea esta material o espiritual. La lectura bíblica de esta mañana está en Santiago 2: 12.

Oración – Tercer Mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

Tomar el nombre de Dios en vano es no tomar en serio la dignidad divina, abusar de su discreción y utilizar su nombre a la ligera. Desde los juramentos blasfemos más vacíos de contenido semántico hasta los discursos piadosos más hipócritas, hemos cometido muchas injusticias nombrando a Dios. No tomar su nombre en vano significa, sobre todo, respetar al otro y no intentar manipularlo en nombre de nada, especialmente en nombre del Señor. Únicamente cuando la vida, y no solo la lengua, honra a Dios, somos libres de la blasfemia. Postrémonos ante Dios y oremos en su nombre con reverencia.

Bienvenida – Cuarto mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

El cuarto mandamiento se refiere a la necesidad básica de asumir la vida física trabajando y a la de equilibrarla apartando el sábado para adorar. Acordarse del sábado significa descubrir que el equilibrio humano es tanto interior como exterior, y requiere su tiempo. A ti, que en esta mañana has apartado tiempo para adorar a tu Creador sin ninguna atadura, te extendemos la más cordial de las bienvenidas.

Música especial – Quinto mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

El término usado para «honrar» significa también «valorar» «estimar» y «apreciar». Si bien la obediencia puede formar parte de la honra debida a los padres, el precepto no la pide, ya que aquella solo se requiere plenamen-



te hacia Dios. Pide respeto, es decir, plena consideración en el amor. Honrar a los padres es comprender que respetar y amar a quienes nos han precedido es liberarnos de la ingratitud o el olvido. En este momento escucharemos una alabanza a nuestro Dios.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Cuenta regresiva»

¿Cuáles son las maneras en que puedes testificar a quienes no entienden el significado del verdadero día de reposo y sinceramente guardan el domingo, el primer día de la semana?

En tu lugar de trabajo, en el refrigerador (si tu familia no es adventista), en tu pupitre de la escuela o en tus estados en redes sociales coloca una cuenta regresiva de días que faltan para el sábado. Acompáñalo de una promesa de la Biblia para los que se mantienen fieles a Dios. Prepárate para las preguntas que seguramente te harán las personas que vean tus publicaciones.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero – Sexto Mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

Como dijo Jesús, este mandamiento no se limita al acto de homicidio, sino que condena todas las agresiones, incluso verbales, a la integridad del otro. En nuestro mundo hay demasiada violencia, demasiado odio entre individuos, clases, etnias, tendencias políticas y religiones, y demasiados seres humanos tratados inhumanamente. El sufrimiento de los unos, los abusos de los otros y la indiferencia de los restantes están reclamando a gritos que se haga efectivo el «no matarás» del Decálogo. Dios quiere liberarnos de la violencia rampante y del miedo que nos genera. En este momento escucharemos el relato misionero.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte – Séptimo mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

El séptimo mandamiento exige el respeto de la afectividad propia y ajena. Desde el punto de vista estrictamente legal, atañe en principio a personas casadas, requiriendo fidelidad al cónyuge y respeto al vínculo de las demás parejas. Pero Jesús explicó que su sentido profundo va en la dirección de «no rebajarás a nadie, empezando por ti mismo, al nivel de mero objeto sexual». Este mandamiento nos libera de la traición, la explotación, la discriminación y el abuso de otros como formas indignas de degradación, y potencia los valores del amor, la fidelidad, el respeto de los lazos familiares, de la intimidad de la persona y de sus sentimientos. Damos paso al Nuevo Horizonte de este sábado.

División en clases

Informe secretarial – Octavo mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

Este precepto plantea la necesidad de obrar con justicia, responsabilidad e integridad en el uso del dinero, riquezas, bienes y servicios. La falta de honradez en estas cuestiones no supone solo un delito contra la propiedad, sino también contra las personas. Cuando no nos basta con lo que tenemos para vivir plenamente, creemos que nos falta la fortuna del otro, sus bienes, su éxito. Quisiéramos poseer lo ajeno, y rápido. Así nos arriesgamos a comprometer nuestra honradez de forma abierta o camuflada, buscando apagar con el tener una sed que solo saciaría el ser, olvidando a los

que tienen menos e ignorando que hay más satisfacción en dar que en recibir. Dios quiere que seamos libres de toda dependencia material y de cualquier resentimiento ante el éxito de nuestros semejantes. Ahora permítanme compartirles el informe secretarial.

Tiempo de la lección – Noveno mandamiento

(Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

(Aquí puede colocar el video de la semana de la cápsula para el Programa Escuela Sabática antes del inicio de la lección). <https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

El noveno mandamiento exige velar por la justicia protegiendo el buen nombre del prójimo, defendiendo la verdad y la imparcialidad. Desde una formulación positiva, esta propuesta invita a fomentar la sinceridad, a buscar la verdad, en pensamiento, palabra y obra, y a defenderla, en un mundo de fraude, mentira, hipocresía y demagogia. Nos cuesta poco encontrar razones justificadas para mentir: obtener beneficios, camuflar los fracasos o errores, salir del paso, hacernos valer. Disimular se ha convertido en un hábito, un mecanismo de defensa casi inconsciente. Nos falta valor para enfrentar la realidad. Sin embargo, solo la verdad nos hará libres.

Esta semana estuvimos estudiando «El fundamento del gobierno de Dios», donde vimos el vínculo entre el Santuario, la Ley de Dios, el sábado y la crisis que se avecina en torno a la marca de la bestia. Pasemos a este interesante repaso.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Hoy seguimos con la lectura del libro de este trimestre, *Biblia abierta, 101 Respuestas a dudas bíblicas*. Esta semana leeremos las preguntas **61 a la 73 de las secciones V y VI: Preguntas sobre Jesús y sus enseñanzas y Preguntas sobre la iglesia y sus ritos.**

Conclusión

Décimo mandamiento (Lee el mandamiento o lo recita de memoria)

El décimo mandamiento es el único que se sitúa en el ámbito incontrolable de los pensamientos. No concierne una acción concreta sino una actitud mental, basada en el principio de que antes de una mala acción hay un mal pensamiento (Marcos 7: 22-23). El codicioso, quien no sabe contentarse con lo que le corresponde, pierde su felicidad y su paz interior. Dejar de codiciar es acabar con el desasosiego de desear lo imposible, asumiendo plenamente la realidad y siendo libre de la envidia.

Hoy la escuela sabática quiere invitarte a vivir en libertad, sometiéndote por fe a la vida de obediencia a Dios que los Diez Mandamientos nos llaman a abrazar.

Himno de Cierre: 272, *De Esclavitud*.

Oración final.